

Cartas de Jorge Guillén sobre la música

Letters on music by Jorge Guillén

Martín Moreno, Antonio *

BIBLID [0210-962-X(1995); 26; 245-264]

RESUMEN

Tras una breve introducción sobre la Generación Musical y Literaria del 27, se incluye una entrevista personal del autor del artículo con Jorge Guillén y se editan dos cartas en las que el poeta enumera sus obras relacionadas con la música.

Palabras clave: Guillén, Jorge. Dato biográfico. Generación del 27. Cartas. Música. España. Siglo 20.

ABSTRACT

After providing a brief introduction on the musical and literary «Generation of 1927» we summarize a personal interview with Jorge Guillén and discuss two previously unpublished letters in which the poet describes works of his which are related in some way to music.

Key words: Guillén, Jorge. Biographical data. 1927 Generation. Letters. Music. Spain. 20th century.

El recuerdo del amigo y compañero que fue Gonzalo Martín Tenllado me lleva una y otra vez a Málaga y a él quiero dedicarle en homenaje una de mis más emocionantes experiencias malagueñas como fue mi conocimiento de uno de los más líricos poetas de la Generación del 27, el entrañable Jorge Guillén, que en la bella ciudad del Mediterráneo vivió la última etapa de su larga vida.

Por lo que respecta a la Generación musical del 27, el tema ha sido objeto de estudio en los últimos años. En los *Cuadernos de Música*, editados por la revista *Ritmo*, se dedicó el primer número a *Los músicos de la República*, con artículos de Emilio Casares, Montserrat Albet, Carlos Ruiz Silva, Ricardo Iznaola y Tomás Marco. A esta revista, publicada sin depósito legal y sin año, siguieron las actas del Congreso *España en la Música de Occidente*, donde figuran trabajos de Emilio Casares, Xosé Aviñoa y Jacinto Torres, entre otros, sobre la música y músicos de este período. Dichas actas fueron publicadas en 1987, aunque el citado congreso se celebró en 1985, con motivo del Año Europeo de la Música. En 1986 dedicamos el Festival Internacional de Música y Danza de Granada a la figura de Federico García Lorca, con motivo del cincuentenario de su muerte. Ese año se realizó una gran exposición dedicada a *La Música en la Generación del 27*. En el extenso y documentado catálogo de dicha exposición, figura una importante documentación así como artículos del propio Emilio Casares, comisario de la

* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada. 18071 Granada.

misma, de Enrique Franco, Rodolfo Halffter, Federico Sopena, Jorge de Persia, Mari Cruz Morales Saro, Ian Gibson, Federico de Onís, Alberto Fraile, César Calmell, Joaquín Homs, así como reediciones de artículos de Adolfo Salazar y otros protagonistas de la vida musical de este período.

El año siguiente, 1987, el Centro Cultural de la «Generación del 27», con sede en Málaga, editaba el facsímil del *Cancionero de Barbieri*, con introducción de Emilio Casares. Por otra parte, la más reciente historia de la música española, la editada por Alianza en siete volúmenes, contempla en el dedicado a la música del siglo xx, por Tomás Marco, una amplia panorámica del período. El volumen escrito por Tomás Marco se publicó en 1983 y vio la segunda edición en 1989.

Omito otras muchas referencias bibliográficas de menor entidad a la música de este período que, en cualquier caso, nos demuestran la preocupación que por nuestra propia historia musical se está dando en los últimos años, fenómeno que en buena medida es el resultado de la implantación de los estudios de Musicología en la universidad española.

En cuanto a la Generación literaria del 27, que dio nombre a la musical, una de sus características más importantes es su actitud de reencuentro con la música, actitud que había sido una constante de nuestra historia de la literatura y que, en buena medida, se había perdido en la Generación del 98, aquejada, en una acertada frase de Federico Sopena, de una acusada «sordera musical». La Generación del 27 reanuda las estrechas relaciones entre música y poesía, y se entusiasma, entre otros aspectos, con el *Cancionero de Barbieri*, así denominado por haberlo transcrito y publicado el ilustre compositor y erudito en 1890. Dicho *Cancionero* recoge la poesía y la música de una buena selección de nuestros poetas y compositores de fines del siglo xv y comienzos del siglo xvi, siendo el más representativo de ellos el poeta músico Juan del Encina, paradigma del humanista poeta y compositor.

Rafael Alberti, en su *La arboleda perdida* (Barcelona, Seix Barral, 1975), rebosante de referencias musicales de la época, cuenta que lo primero que hizo al ganar las cinco mil pesetas del Premio Nacional de Poesía, fue comprar el *Cancionero de Barbieri*:

«Cinco mil pesetas de entonces, y sobre todo para mí, que iba a pie a todas partes, casi siempre por no tener ni unos céntimos para el tranvía, ya eran algo. Empecé a hacer mis planes mucho antes de cobrar el premio. Compraría enseguida el *Cancionero* de Barbieri y las *Obras completas* de Gil Vicente» (p. 195).

Aunque espero ofrecer pronto las numerosas referencias musicales que se encuentran en los poetas de esta generación, no me resisto a recordar la cita del propio Alberti, protagonista de excepción, en la que rememora el motivo aglutinador de los poetas de su generación: el homenaje a Luis de Góngora con motivo de cumplirse en 1927 el tercer centenario de su nacimiento:

«Estamos en el mes de abril de 1926. Y en uno de esos simpáticos cafés madrileños que amábamos. Los allí casi improvisadamente reunidos, éramos: Pedro Salinas, Melchor Fernández Almagro, Gerardo Diego y yo. De nuestro primer cambio de ideas surgió la convocatoria para una primera asamblea gongorina en la que se trazarian las líneas generales del proyecto:

reivindicar definitivamente a D. Luis con motivo de su centenario. Acudieron —además de nosotros y algunos que ahora olvido— Antonio Marichalar, Federico García Lorca, José Bergamín, Moreno Villa, José María Hinojosa, Gustavo Durán y Dámaso Alonso. Se propuso distribuir en doce cuadernos o libros todos los trabajos: seis para las poesías de D. Luis y seis para los Homenajes. Las ediciones de los seis primeros estarían a cargo de D. Dámaso Alonso (*Soledades*), José María de Cossío (*Romances*), Pedro Salinas (*Sonetos*), Jorge Guillén (*Octavas*), Alfonso Reyes (*Letrillas*) y Miguel Ángel Artigas, autor de una galardonada vida del poeta (*Canciones, Décimas, Tercetos*). De los seis restantes se responsabilizaban: Gerardo Diego (*Antología en honor de Góngora, desde Lope de Vega a Rubén Darío*), Antonio Marichalar (*Prosas de contemporáneos sobre Góngora*), Moreno Villa (*Álbum de Dibujos*) y Ernesto Halffter (*Álbum Musical*). La *Relación del Centenario* sería compuesta por los de mejor voluntad. A mi cargo estarían las *Poesías* dedicadas a Góngora por los poetas invitados al homenaje. Además —gran honor—, fui nombrado secretario del mismo. También a Marichalar se le encargó la misión más delicada y difícil: conseguir que la *Revista de Occidente* editara todos los tomos proyectados, cosa que su director, José Ortega y Gasset, logró inmediatamente [...]. En sucesivas asambleas se planearon las fiestas que se celebrarían en honor de D. Luis: Acto de fe en desagravio de tres siglos de necedades; representación de alguna pieza teatral de Góngora; Conciertos, una verbena andaluza, exposiciones de grabados y dibujos, conferencias, lecturas, etc.» (*La arboleda perdida*, p. 237).

El mismo Rafael Alberti cuenta más adelante el desenlace de esta serie de proyectos en torno a los cuales se aglutinaron los poetas de su generación y ahí aparecen nuevos nombres y nuevas referencias musicales, así como el protagonismo de Málaga en esta empresa, con la revista *Litoral*:

«Al volver a Madrid, mediado el mes de mayo, Góngora ardía. Ya sabíamos los nombres de los adeptos, de los poetas invitados a colaborar en el número extraordinario que *Litoral*, de Málaga, publicaría. Ellos eran: Aleixandre, Altolaguirre, Adriano del Valle, Cernuda, Rogelio Buendía, Pedro Garfias, Romero Murube, Moreno Villa, Juan Larrea, Hinojosa, Prados, Quiroga Pla y otros. (No incluyo aquí nuestros nombres, los de la comisión invitadora). Antonio Machado, aunque luego no cumplió, hay que incluirlo también en esta lista. Tres grandes poetas se negaron, por escrito, a participar en el homenaje: D. Miguel de Unamuno, Don Ramón del Valle Inclán y Juan Ramón Jiménez. Manuel Machado y Ramón de Basterra ni se dignaron contestar a nuestra invitación. De los prosistas comprometidos —Miró, Marichalar, Espina, Jarnés, Ramón G. de la Serna, Fernández Almagro, Giménez Caballero, Alfonso Reyes y otros—, sólo se recibieron originales de José María Cossío y César Arconada. Como se ve, un gran fracaso. Coincidiendo con el mal ejemplo de los tres grandes poetas antes nombrados, tampoco se dignaron contestar: Pérez de Ayala, Ortega y Gasset, Fernando Vela y Eugenio D'Ors. Contribuyeron con sus trabajos plásticos: Picasso, Juan Gris, Togores, Dalí, Palencia, Bores, Moreno Villa, Cossío, Peinado, Ucelay, Fenosa, Ángeles Ortiz y Gregorio Prieto. Dos músicos ilustres, Manuel de Falla y Óscar Esplá, habían concluido sus homenajes, con textos de D. Luis. Falla: *Soneto a Córdoba*, para canto y arpa; y Esplá: *Epitalamio de las Soledades*, para canto y piano. Ni los Halffter ni Adolfo Salazar cumplieron su promesa. De los trabajos de dos músicos extranjeros, Ravel y Prokofiev que proyectaban adherirse, nunca supimos nada. ¡Qué lástima!» (*Ibid.*, p. 246).

La pasión musical de Jorge Guillén

Por lo que a Jorge Guillén respecta, en mayo de 1978 tuve la fortuna de pasar un rato inolvidable en su casa del Paseo Marítimo de Málaga, hablando precisamente de su interés por la música, que era el mismo de toda su generación. Me confirmó que su afición por la música surgió en su época de la Residencia de Estudiantes en 1911. Entonces era habitual la asistencia a los conciertos del Real con entradas de paraíso no numeradas. Jorge Guillén recordaba que «subía todas las escaleras del Real corriendo, lo que me deja estupefacto». Así vio toda la tetralogía wagneriana, con excepción del *Parsifal*, que tuvo ocasión de presenciar en Hale. El 1.º de enero de 1914 se estrenó *Parsifal* fuera de Bayreuth y Jorge Guillén presenció la obra.

Vivió intensamente la experiencia del impresionismo de Debussy, al que dedica *In Memoriam*. En su etapa parisina como lector de la Sorbona, entre 1917 y 1923, conoció y trató al gran pianista español Ricardo Viñes, y más tarde conoció también en California a Darius Milhaud, que puso música a varios de sus poemas traducidos por Matilde Poncés. Sus relaciones con músicos, tanto compositores como intérpretes, son continuas. En Puerto Rico trató mucho al gran violonchelista Pablo Casals, y recordaba igualmente que «vivió el furor de César Franck». En Italia conoció más tarde a Dallapiccola, y también me recordaba su interés por los ballets rusos y su admiración por Stravinsky, especialmente por su conexión con la tradición.

Del grupo musical de la Generación musical del 27, Jorge Guillén recordaba con especial énfasis al crítico Adolfo Salazar, a Ernesto Halffter, a Manuel de Falla, al hispanista Trend, que «se acercó a nosotros porque le interesaba la música española». Trend escribió sobre Jorge Guillén comparándolo con Ravel. También estaban muy presentes en sus recuerdos Óscar Esplá, Gustavo Pittaluga, al que calificó de «muy importante», Gustavo Durán, Andrés Segovia, Joaquín Nin, etc.

Jorge Guillén me decía que la música ha tenido una no pequeña influencia en su concepción poética, y se refería a la orquesta relacionándola con la discordia y la concordia: «La orquesta es un portento en este planeta, es la cumbre». Le apasionaba la idea de la construcción, tan fundamental en la música, así como el ritmo, por el que siente un especial cuidado: «El ritmo significa algo, va unido a una significación» —me decía—, de ahí procede su admiración por J. S. Bach y por la música barroca. Como continuación de aquella entrañable conversación llena de recuerdos nítidos y precisos, me escribió las siguientes cartas en las que me enumeraba sus poemas relacionados con la música:

«Málaga, Paseo Marítimo 29D.
2 de junio de 1978
Profesor Antonio Martín Moreno
Barcelona

Mi querido amigo: Le adjunto una lista —quizá completa— de los poemas sobre la música, o con la música relacionados escritos por aquel poeta de Valladolid... (Y el final del próximo libro *Final*).

Había esperado que me llegase la inminente reedición de *Homenaje* que nos habían anunciado Barral Editores. Pero ese libro no acaba de salir. Y he acudido al tomo mayor *Aire Nuestro*, para señalar las páginas.

Nos han prometido ustedes volver a esta costa este verano. ¡Cuánto nos alegrará verlos!
 Les agradezco *de veras* su interés. Muchos recuerdos nuestros a su señora. Un gran abrazo
 de su
 Jorge Guillén.

Poesías sobre la música

Cántico

(Ed. Barral Editores)

	<u><i>Págs.</i></u>
1. Música, sólo música	102
2. El concierto	189-193
3. El ruiseñor	232
4. La amistad y la música	279
5. Naturaleza con altavoz	285
6. Aire bailado	443-445
7. Contrapunto final	514-515

Clamor

(Ed. Barral Editores)

8. El acorde	15-19
9. Cordón de la Italia	119
10. Nadadores	169
11. La partida de baile	196
12. Trébol. <i>Despierto y como no estás</i>	284
13. Trébol. <i>Otra vez sonata, cuarteto</i>	285
14. El amor y la música (Debussy)	290-291
15. El amor y la música (Bach)	294-295
16. De la experiencia	316
17. Despertar con música	454
18. Danza de lotos	462
19. Cante jondo	473
20. Una música	478

Homenaje

(Ed. *Aire nuestro*)

21. Amor a Silvia	
— 30. <i>Tu mano con mi mano</i>	1.337
22. Repertorio de Junio	1.355
— 2. <i>Contra aventura en orgía</i>	
23.4 <i>No es banquete en mantel</i>	1.356
24. Al amigo editor	1.557

Y otros Poemas
(Ed. Muschnik Editores)

	<u>Págs.</u>
25. La cumbre	34
26. Clarinete	35
27. Epigramas. <i>Se extiende sonora floresta</i>	354
28. <i>Tan joven estás</i>	360
29. <i>Acorde musical</i>	369
30. La Sibila. 2	513
<i>Música alrededor</i>	
<i>J. G.</i>	

Último Final

Hacia el silencio del astral concierto
El músico dirige la concreta
Plenitud del acorde, nunca muerto,
Del todo realidad, principio y meta.
«Clamor», «El acorde».

(F. D.)
«Final», ambiente y nombre de concierto,
«Finale» en italiano insinuaría
Mejor implícito deseo de una música:
Una armonía interna a este conjunto
Con su composición, que desde dentro
Reajuste en imágenes las múltiples
Discordancias de un orden.
Es posible
Si el director-lector lo pretendiera,
Decir: *dacapo!*

Fin
de Aire Nuestro.»

«Málaga, Paseo Marítimo 29
12 de junio de 1978
Profesor Antonio Martín Moreno
en Barcelona

Mi querido amigo: Me llega su muy amable carta. Celebro que piense usted escribir su estudio que será muy interesante —estoy seguro— sobre esa llamada “Generación del 27” y la música.

Irene y yo, por ahora, seguiremos en Málaga. Tendremos mucho gusto en reanudar la conversación interrumpida...

Muchos recuerdos nuestros a su señora. Recuerdos de Irene. Un gran abrazo de su viejísimo amigo

Jorge Guillén».

Málaga, Paseo Marítimo 29 D.

2 de Junio de 1978

Profesor Antonio Martín Moreno
... Barcelona

Mi querido amigo: Le adjunto
una lista - quizá completa - de los poemas
sobre la música, o con la música ^{relacionados,} escritos
por aquel poeta de Valladolid... (al
final del próximo libro final.)

Había esperado que me llegase

la inminente reedición de Homenaje
que nos habían anunciado Barcel
Editores. Pero ese libro no acaba de salir.

¡He acudido al terno mejor Aine Kusti,
para señalar las páginas.

¡Os han prometido que voy a volver
a esta Costa este verano. ¡Cuánto me
alegraría verlo! Les agradezco
de veras su interés. Muchos recuerdos
nuestros a su señora. Un gran abrazo
de su
Jorge Guillén

Poesías sobre la música

Cántico

(Ed. Baral Editores)

	Págs.
1. Música, sólo música	182
2. El concierto	189-193
3. Elruiseñor	232
4. La amistad y la música	279
5. Naturalera con alta voz	285
6. Aine bailado	443-445
7. Contrapunto final	514-515

2)

Clamor

(Ed. Bernal Editores)

8. El acorde	15-19
9. Cordón de la Italia	119
10. Nadadores	169
11. La partida de baile	196
12. Trébol. <u>Despierto y como no estás</u>	284
13. Trébol. <u>Otra vez sonata, cuarteto</u>	285
14. El amor y la música (Debussy)	190-291
15. El amor y la música (Bach)	294-295

	3
16. De la experiencia	316
17. Despertar con música	454
18. Danza de lotos	462
19. Cante jondo	473
20. Una música	478

Homenaje

(Ed. Aize Nuestro)

21. Amor a Jiliva. 21	188
30 <u>Tu mano con mi mano</u>	1337

4

22. Repertorio de Junio 1355

1 Contra aventura en orgía . /

23. 4 No es banquete en mantel 1356

24. Al amigo editor 1557

Y Otros Premios

(Ed. Muschik Editores.)

25. La cumbre 34

26. Clarinete 35

27. Epigramas. Se entienda sonora Poesía 354

28. Can jorom-estás 360

29. Acorde musical 369

30. La Sibila. 2

Música alrededor

5
513

J. J.

Ultimo Final

[1]

Hacia el silencio del arstil concierto

El músico dirige la concreta

Plenitud del acorde, nunca muerto,

Del todo realidad, principio y meta.

«Clamor», «El acorde»

[2]

(J. D.)

«Final», ambiente y nombre de concierto,

«Finale» en italiano ^{insinuación}

Mejor implícito deseo de una música:

Una armonía interna a este conjunto

Con su composición, que desde dentro

Reajuste en imágenes las múltiples

Discordancias de un orden.

Es posible

Si el director-lector lo pretendiera,
Decir: daccapo!

Fin
de Aire Nuestro

[3]

Málaga, Paseo Marítimo 29
12 de Junio de 1978

Profesor Antonio Martín Moreno
en Barcelona

Mi querido amigo: Me
llega su muy amable carta. Lecho
que fuese usted en escribir su estudio,
que será muy interesante - estoy
seguro - sobre esa llamada "Genera-
ción del 27" y la música.

¡Bueno, por ahora, segui-

remos en Málaga. Tendremos mucho
gusto en reanudar la conversación,
interrumpida...

Muchos recuerdos nuestros a su
señora. Recuerdos de Irene. Un gran
abrazo de su viejísimo amigo

Jorge Guillén